

APRENDER PARA LA VIDA COTIDIANA: ESLOGAN PEDAGÓGICO O APUESTA FORMATIVA. UN COMENTARIO

Por: *Carlos Andrés Parra Mosquera*¹

“Cuando todo calla, el cuerpo habla en silencio”
Norman O. Brown

Considero que una de las ideas fundamentales de la semiótica refiere la importancia y nueva valoración que confiere a la vida cotidiana, en la medida en que los elementos aparentemente triviales que la configuran tienen un trasfondo complejo que remite a las bases de las relaciones sociales y la cultura. Al parecer, el bálsamo de la trivialidad envuelve nuestra cotidianidad para invisibilizarla y esto resulta particularmente catastrófico para la educación. Pese a la fuerza que ahora tienen expresiones como “aprender para la vida”, “enseñar para la vida” y otras, que funcionan más como lemas pedagógicos de moda que como verdaderos principios de formación, los diversos mecanismos de la vida común, precisamente, quedan velados y elididos de los intereses y prácticas educativas que predominan en las escuelas.

Uno de los aspectos de la vida cotidiana víctima de la sordera de las instituciones, es la expresión corporal. Este desconocimiento no implica que desaparezca la incidencia del cuerpo en la configuración de las relaciones de los seres humanos con los demás y consigo mismos, ni mucho menos impide que el papel del cuerpo en una comunidad refleje, en buena medida, sus formas de ver el mundo y a la sociedad en general. Paul Valery, citado por Acosta de Arriba, dice que debemos “ver los cuerpos tal como nosotros los vemos, ese texto tan antiguo, el verbo sol y sus conjunciones de color, proposiciones de luz y sombras” (2000:126). Podría afirmarse que la parte del texto corporal escrito por la naturaleza es interpretada y, de esta forma, re-escrita por la cultura en función de otros sistemas de signos. Así pues, debido a las inevitables interferencias culturales, cada vez nos resultará más difícil ver las proposiciones de luz y sombras que surgen de las conjugaciones del verbo sol. Lo cual es mucho más difícil ahora, cuando las tendencias de homogenización no son sólo ideológicas y expresivas, sino también corporales.

Cuando Serrano afirma que “las características físicas tienen una gran influencia sobre nuestros juicios” (1983: 83), no es vano aclarar que esos juicios recaen sobre los demás, pero también sobre nosotros mismos. Así lo demuestra el hecho de que los referentes de belleza que se imponen (sin ningún filtro consciente desde la educación), han cargado la diversidad de los cuerpos con una serie de ideales, estereotipos y significaciones homogenizadores que interfieren con la construcción de identidad y las formas de interacción de todos y todas.

¹ Maestro en formación, Licenciatura en Educación Básica con énfasis en Humanidades, Lengua Castellana

Coincido con Norman Brown cuando afirma que el cuerpo habla incluso en el silencio, o en términos de Serrano que “los canales no verbales siempre están abiertos y por lo tanto siempre hay información” (1983:94). La forma de una nariz habla, incluso sin la voluntad de su dueño otros la ponen a hablar. Creo que el problema surge, en parte, cuando en eso que dicen los cuerpos predominan los dictados externos, de exclusivos referentes de belleza que imponen una forma de lectura del texto corporal. De hecho, es tal la importancia que cobra a veces tal lectura, que muchos seres humanos se frustran y no descansan hasta poder corregir el mismo texto, editar la forma de una nariz, de los pómulos, el color de piel, el volumen de los senos.

Así las cosas, esta breve alusión a un aspecto del cuerpo parece insinuar su incidencia en el tipo de relaciones y formas de comunicación y significación de la sociedad que, sin duda, redundan en la importancia de considerarse en las propuestas formativas de los seres humanos. La educación debe asumir el cuerpo de manera consciente en relación con los referentes de belleza del contexto que vienen asociados con otras significaciones culturales e implicaciones sociales, también debe hacerlo en estrecha vinculación con otros aspectos de la vida institucional que permitan concretar la formación de estudiantes autónomos que aprendan para la vida cotidiana, así esto suene cacofónico como eslogan o estribillo pedagógico.

BIBLIOGRAFÍA

- ACOSTA DE ARRIBA, R. (2000). El cuerpo ese texto tan antiguo. En: *Unión, Revista de arte y literatura de la Universidad de la Habana*. Vol. 11, No. 38-39, La Habana, p. p. 126-130.
- SERRANO, S. (1983). *La semiótica. Una introducción a la teoría de los signos*. Barcelona, Montesinos.